

Julieta Flores hace historia como la primera chilena en ingresar a la Red Internacional de Física

A sus 17 años y cursando cuarto medio, esta joven de San Antonio superó un riguroso proceso de selección global que incluyó complejas pruebas teóricas y defensas en inglés. Hoy, su meta es derribar los prejuicios locales y demostrar que la curiosidad no tiene género ni fronteras geográficas.

Hubo un tiempo en que Julieta Millantu Flores Fernández miraba los grandes laboratorios y las fórmulas de la física avanzada como un territorio ajeno, reservado para realidades muy distintas a la suya en la costa de la Región de Valparaíso. Hoy, sentada con la madurez de quien ya cursa sus 17 años y vive su último año de enseñanza media, se ha convertido de forma oficial en la primera mujer chilena en ingresar a la prestigiosa Red Internacional de Física (*GQMC Ambassador Network*).

Anuncio Patrocinado

“Desde pequeña comprendí que muchas oportunidades no llegan por sí solas, hay que salir a buscarlas. La ciencia fue una de esas oportunidades para mí”, relata Julieta, definiéndose con orgullo como una estudiante, científica y líder juvenil. Su ingreso a este selecto grupo internacional no fue una coincidencia, sino el resultado de un desgastante proceso de selección por etapas que midió al milímetro sus capacidades.

Para alcanzar este hito, Julieta debió enviar un nutrido expediente con su currículum, cartas de motivación, de recomendación, historial académico y certificados de talleres científicos. Tras superar el filtro curricular, el desafío subió de nivel: debió grabar una defensa en video completamente en inglés detallando su metodología de trabajo para las primeras semanas y, finalmente, resolver de forma impecable una serie de ejercicios complejos de física y mecánica cuántica.

El momento en que llegó la confirmación quedó grabado en su memoria como un torbellino de emociones: “Cuando recibí la noticia de que había quedado seleccionada sentí una felicidad enorme, pero también una gran responsabilidad. Hasta ese momento solo pensaba cómo sería convertirme en la primera mujer chilena en ser parte de esta Red Internacional de Física y el impacto que podría llegar a generar teniendo este rol”.

Una comunidad cuántica para Chile

La pauta de trabajo de la joven de San Antonio está lejos de ser puramente teórica;

Julieta Flores hace historia como la primera chilena en ingresar a la Red Internacional de Física

tiene un fuerte componente social y de descentralización. Julieta asume que su principal misión en el corto plazo será dar a conocer esta Red Internacional de Física en el territorio nacional, dictando talleres, charlas y pautas de divulgación para preparar a otros escolares y motivarlos a competir en los desafíos internacionales de la red. “Quiero que Chile destaque por su participación y sus resultados”, asegura con convicción.

Aunque la posibilidad de viajar y representar al país en las citas internacionales de la organización está sobre la mesa, mantiene los pies bien puestos en la tierra: “Primero quiero demostrar con trabajo y compromiso que estoy a la altura de esta responsabilidad. Estoy segura de que esta experiencia cambiará mi futuro profesional y abrirá un mundo de posibilidades”.

Al cierre de la conversación, Julieta Flores deja una profunda reflexión cargada de humanidad, dedicada especialmente a aquellas niñas de la provincia que hoy dudan de sus propias capacidades frente a las ciencias duras:

“Les diría que se atrevan. Yo soy estudiante de San Antonio y jamás imaginé que algún día formaría parte de una red internacional, y mucho menos de física. Durante mucho tiempo pensé que ese mundo no era para mí, hasta que me atreví a intentarlo. Cada una de las oportunidades que he tenido ha llegado por esa razón, incluso cuando parecían demasiado difíciles. La curiosidad puede abrir puertas que ni siquiera imaginamos. Necesitamos más mujeres que no solo se interesen por la ciencia, las matemáticas o la tecnología; necesitamos mujeres investigando, innovando y construyendo soluciones para comprender y transformar el mundo”.

y tú, ¿qué opinas?